

El Gorro Frigio

SEMANARIO ÓRGANO DE LA "JUVENTUD REPUBLICANA"

Toda la correspondencia al Sr. Director

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SUSCRIPCIÓN

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DANÚS, 4 — BAJOS

En Palma, pago adelantado . . . 0'25 Ptas. al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre

Número suelto 5 cénts.

SALDRA LOS DOMINGOS

Número suelto 5 cénts.

AVISO

Suplicamos á nuestros suscriptores de los pueblos que quieran seguir recibiendo este semanario, se pongan al corriente con esta Administración, de lo contrario cesarán de recibirlo.

Ayuntamiento

En sesión celebrada el miércoles fué la destinada á aprobar el presupuesto municipal para el año 1905.

Muchas fueron las dificultades que hubo que vencer para confeccionarlo. El Gobierno suprimiendo un ingreso de 90.000 pesetas hacía imposible la vida municipal á menos de crear nuevos impuestos sobre artículos de primera necesidad, como la carne y el aceite.

El partido republicano no creyó conveniente acudir á ese aumento y propuso el reparto vecinal sobre las utilidades de las clases ricas, aliviando á las clases trabajadoras. La falta de preparación de esta reforma, la escasez del tiempo para plantearla, la prevista oposición de las autoridades para sostenerla y el disgusto con que es mirada por los concejales monárquicos, representantes de los privilegiados, hizo fracasar el proyecto.

En esta situación no había más remedio que suprimir gastos, ya que el Gobierno suprimía ingresos, y por unanimidad ó mayoría en la Comisión de Hacienda, monárquicos y republicanos, aprobaron durante dos sesiones el presupuesto del señor Martí, excepto el capítulo de Fiestas y Festejos. En este gasto, ya que no es posible llamarle servicio se manifestaron tres opiniones. La de los señores Martorell, Pou y Obrador, que votaron dos mil pesetas de rebaja, quedando el capítulo en mil; la del señor

Calafell, que votó la integridad del capítulo; y la del señor Martí, que votó la supresión. El señor Rosselló y Gómez, que forma parte de la Comisión, no asistió á ninguna de sus sesiones y D. Rafael Ramis, si bien asistió á alguna no tomó parte en las deliberaciones ni en los acuerdos.

Así las cosas, pocos días antes de formularse el dictamen, y por causas desconocidas, la mayoría de la Comisión de Hacienda cambió de parecer, inventó un presupuesto de *trámite*, y dejó desamparado al señor Martí, que no quiso prestarse á que el público se engañara con un presupuesto que se saldaba con *cifras encarnadas*, un presupuesto falso en cuanto á ingresos y real y efectivo en cuanto á los gastos y que había de proporcionar al final del ejercicio un desfaldo ó déficit de 90.000 pesetas minimum.

En la sesión triunfó el pensamiento del señor Martí y fué aprobado en su casi totalidad, quedando intacto los tres principios que sentó en la sesión en que fueron presentados los presupuestos:

- 1.º Nada de nuevos impuestos.
- 2.º Reducción de gastos en la cantidad en que el Gobierno ha reducido los ingresos.
- 3.º Conveniencia de no hacer aumentos en el personal.

Esto último tuvo la desgracia de ser infringido, si bien en una cantidad insignificante, por enmienda del señor Serra que haciéndose eco del vulgo higiénico cree que beberemos la leche más pura y la carne más sabrosa y el vino menos aguado con el aumento del servicio tutelar, inútil, perjudicial de la inspección autoritaria de víveres hecha por el municipio en vez de dejarla á cargo del interés individual más enérgico, más activo y más competente que el Ayuntamiento.

La supresión de municipales montados dolió mucho, y la de los créditos de las arrependidas, lactancia y fiestas dieron lugar á una discusión levantada entre el señor

Rosselló y Gómez y el presidente de la Comisión de Hacienda señor Martí en la que éste en términos claros, con razonamientos concluyentes demostró la necesidad de las supresiones y la sinrazón de los que suponen que el quitar un crédito de beneficencia implica falta de piedad, otro de enseñanza oscurantismo, y otro de fiestas religiosas, irreligiosidad.

Ambos oradores fueron escuchados con religioso silencio por el público y con complacencia por sus respectivos correligionarios. Nuestro respeto á los adversarios y nuestros aplausos á nuestros amigos.

Para que vean nuestros correligionarios en que armonía está el Sr. Maura con el país, copiamos el siguiente artículo del *Diario de la Marina*, órgano de la marina de guerra y mercante de España:

El gran liberal, Maura

Hace pocos días, hablaban en un corrillo varios admiradores del insigne mallorquín que rige los destinos de la Pátria, comentando sus triunfos, sus ingeniosas frases y sus inimitables condiciones de gobernante á la moderna.

Suspense el ánimo descubrimos, al oírlos, una nueva fase brillantísima cuyos destellos hacen palidecer los célicos resplandores que cual nimbo gloriosa rodean la personalidad del hombre eminente que se empeña en hacernos felices contra nuestra voluntad.

No decían de él que sus aciertos en el Gobierno hacían de España una nación próspera, respetada; no hablaban de la energía con que supo imponer su voluntad al país rebelde colocando en el Sólido episcopal de Valencia al padre Nozaleda, y al virtuoso Parlamento, obligándole á conceder los suplicatorios que le interesaban; tampoco referían el gallardo continente con que recibió las humildes explicaciones de las minorías aterradoras ante su amenaza de no volverse á sentar en el banco azul mientras no se le desagraviara por las frases pronunciadas por un diputado contra un ministro; no mencionaban la diplomática habilidad con que había

logrado descartarnos en el tratado anglo-francés sobre Marruecos; no recordaron la magestuosa serenidad con que escuchó los silbidos que prodigaron los pueblos agradecidos; ni señalaron siquiera la seguridad de sus necesidades, merced á las cuáles, va logrando que los cambios sigan su marcha.... ascendente... ninguno de estos excelsos triunfos ocupaba su atención que, ya por conocidos no habían de menester de trompetas de la fama.

Decían que era el único verdadero liberal que en España nos quedaba.

Y ¡vive Dios que es verdad! La misma coincidencia del aserto nos impedía comprenderlo así.

Pero es indudable que ahora como nunca disfrutamos de libertad; es indiscutible que bajo el paternal Gobierno que nos ha caído en suerte, están como jamás lo estuvieron reconocidos los derechos individuales y garantizadas las libertades.

Un magistrado formula su dictamen en una causa y es trasladado á la Audiencia más lejana. ¿Y aún se pide independencia para la administración de justicia? Pues qué ¿un Gobierno despótico no lo hubiera encarcelado ó conducido al cadalso?

Los ciudadanos se reúnen para celebrar un mitin, y el mitin se suspende, y los oradores son detenidos por los agentes gubernativos. ¿Acaso la Constitución concede el derecho de reunión cuando no se ejercita para alabar al que gobierna?

Cierta clase de personas andan por la calle en las primeras horas de la noche, y ciertas otras no tienen domicilio ni oficio conocido, y se las detiene, y por quincenas reciben albergue en la cárcel. Está bien, ¿acaso no es misión tutelar del Estado prohibir el libre tránsito á los que tienen determinadas ocupaciones, y prescindir de los preceptos que conceden sólo á la autoridad judicial facultades para privar de la libertad á los ciudadanos y de los que sólo consienten que sean detenidos por causa de delito?

Los taberneros y dueños de cafés desean tener abiertos permanentemente sus establecimientos, y se les ordena cerrarlos á una hora determinada, aunque en ellos no se perturbe el orden ni á nadie se moleste. Es natural; todos debemos reconocer que uno de los mayores progresos de estos tiempos liberales es la restauración del toque de cubrefuego.

Un periódico hace una campaña en cualquier sentido que disgusta al grau liberal, denunciando hechos que deben ser esclarecidos y castigados si existen, y esos hechos no se esclarecen y el periódico es denunciado. Pues claro, el derecho de libre emisión del pensamiento, ¿no se estableció sólo para los ministeriales?

Un transeunte.... pero, ¿á qué seguir? Cada palabra que pronuncia, cada paso que da, cada firma que estampa el coloso de nuestra política, es una prueba de su liberalismo acendrado y de la grandeza de sus concepciones, de la grandeza en fin, que se desprende siempre de todo lo que es grande por naturaleza; grande cuando firma el Concordato, grande al asegurar en frase elocuentemente

y bella, que la regeneración de nuestra industria naval era un hecho por haberse construido un balandro en un portal del Ferrol y grande en todos los momentos de su vida.

Admirémosle, admirémosle llenos de entusiasmo porque todo se lo merece.

Tanto que hasta los ejes de los vagones se inflaman en santo ardor cuando tienen la dicha de soportar su peso.

El Candidato

En la plaza de una aldea:

“Buenas gentes que me oís, ricos y pobres, honrados y ladrones, y vosotros también, sordos, patizambos, paralíticos, adúlteros y cornudos; miradme, escuchadme: soy el candidato, el buen candidato. Soy yo quien hace brotar las mieses opulentas, quien transforma en palacios las miserables casuchas, quien llena de oro los viejos cofres vacíos, quien atraca de dicha los corazones ulcerados. Venid, buenas gentes. Soy la providencia de las mujeres estériles, de los calenturientos y de los pequeños soldados. Digo al granizo: “no caigas,; á la guerra: “no mates,; á la muerte: “no vengas,;. Cambio en vino puro el agua hediondo, y de los cardos que yo toco mana una miel deliciosa,;”

Mientras hablaba el candidato, llegó una gran multitud y lo rodeó.

—Mi buen señor—dijo una vieja llorando:—tenía un hijo en la guerra; lejos, muy lejos; y ha muerto.

—Te lo devolveré vivo.

—Ya veis—dijo un estropeado;—no tengo más que una pierna.

—Te devolveré dos.

—Mirad la horrible llaga que me roe el costado—dijo, lanzando gritos de dolor, un enfermo.

—Colocaré sobre tu llaga la medalla parlamentaria, y serás sano.

—Tengo noventa años—balbuceó un anciano.

—Te quitaré cincuenta.

—Hace tres días que no he comido pan—gimió un indigente.

—Te hartaré con tortas.

Entonces apareció un asesino.

—He matado á mi hermano, y parto para el presidio—aulló.

—Arrasaré los presidios, mataré á la justicia con la guillotina y te haré gendarme.

—El señor es demasiado rico—dijo un aldeano,—y sus conejos devoran mi trigo y sus zorros se llevan mis gallinas.

—Te instalaré en sus tierras, y clavarás sus hijos á las puertas de la granja, como á las lechuzas.

—El siervo no quiere ya apalearse el agua de mis estanques—gritó un señor.

—Le colgaré en los olmos de tu avenida.

—¡Ah! señor—suspiró una joven;—esas malditas colonias nos arrebatan nuestros novios!

—Suprimiré las colonias.

—Suprimiré las colonias.

—¡No tengo bastantes mercados para mis productos!—exclamó un industrial.

—Llevaré hasta el fin del mundo el campo de nuestras conquistas.

—¡... la república!—dijo una voz.

El candidato contestó: ¡Viva!

—¡Viva el rey!—dijo otra.

El candidato respondió: ¡Viva el rey!

—¡Viva el emperador!—dijo una tercera.

Y el candidato gritó: ¡Viva el emperador!

En este momento una mujer, bella y triste, salió de las filas de la multitud y se adelantó hacia el candidato.

—¿No me conoces?—preguntóle.

—No—contestó el candidato.—¿Dónde podría haberte visto, maldita extranjera?

—¡Soy lo Vida! ¿Y qué harás por mí?

—Haré lo que los demás, mi querida; comeré, dormiré; mi vientre, mi buen vientre se regocijará en su grasa. Con el dinero que tomaré en tu bolsillo, tu inagotable bolsillo, tendré bellas mujeres, bellas tierras, y consideración, si te place, además de eso. Y si no estás contenta aún, te aporrearé con este garrote.

OCTAVIO MIRBEAU.

Cura que afana

Un padre de almas penetra en una de las secciones de un elegante bazar valenciano.

Hace algunas compras, paga y desaparece.

Pasado un rato, un dependiente observa la falta de unas figuritas de mayólica.

¿Quién las habria escamoteado?

Son las primeras horas de despacho, y por allí no ha pasado más que un comprador: el cura.

El joven, obedeciendo á una idea súbita, ocúltase en la galería de la tienda y espera.

Al poco rato, el presbítero de marras entra de nuevo.

Mira en derredor, convéncese de que ni Dios, que está en todas partes, está por allí, y apoderándose de otros dos objetos, los esconde bajo la sotana.

Cuando el tonsurado se dispone á abandonar la tienda, el dueño lo detiene.

—Haga el favor *su merced* de sacar lo que lleva ahí.

La sorpresa es de órdago.

El páter busca en una evasiva su salvación.

—Si, señor; es que lo llevaba para presentarlo al cobrador.

(¡...!)

—¿Dónde se hospeda *su reverencia*?

—En el Hotel de Roma.

Un dependiente del bazar infórmase momentos después, y comprueba que, efectivamente, el clérigo para en dicho establecimiento, pero sin equipaje.

Se denuncia el hecho al Palacio Arzobispal, de donde poco después, y con las reservas consiguientes, salen dos clérigos que entran en el Hotel de Roma.

Indagan, y resulta que el cura es cura legítimo, auténtico, de ley. No *sevillano*, como en los primeros momentos se supuso.

Los enviados del Palacio Arzobispal recomiendan á los del bazar la mayor reserva, el

cura va á Palacio y sale de él para tomar el tren.

La conducta del dueño del bazar fué vituperable.

Si un individuo cualquiera, obligado por el hambre hubiese cogido el objeto más insignificante de su establecimiento, lo habría en el acto puesto á disposición del Juzgado. Tratóse de un cura, se contentó con avisar al obispo.

Siento, por lo tanto, que el cura afanador no hubiera repetido la suerte con mejor fortuna.

¡Salvados!

La Comunidad á que pertenecían los tres frailes muertos en el descarrilamiento del tren de Entrambasaguas, ha pedido á la empresa del ferrocarril una indemnización de 100.000 pesetas por cada uno.

Pero qué, ¿vale tanto un fraile? Pues entonces estamos salvados.

Suponiendo que no haya actualmente más que 40.000 en toda España, vendiéndolos á 100.000 pesetas uno con otro, sacaríamos 4.000.000.000 de pesetas. Y con esta suma, sería esta la primera nación del mundo.

¿Que no se presentarían compradores? ¿Y que importaba? Siendo ellos tan ricos como son, que se rescataran á si mismos.

Y hay más aún. Los 20.000 duros se piden por fraile muerto, es decir, por una masa inerte que ya no es fraile, puesto que no puede sacar dinero, como lo hacía cuando estaba vivo. Sería, por lo tanto, justo y equitativo que nosotros pidiéramos 10.000 duros más por cabeza.

Pero, no: no vayan á decir que parecemos frailes en lo de querer quedarnos con todo: á 20.000 cada uno, cantidad en la que se tasan ellos, y nada de codicias.

Cuando pienso en las veces que he tronado contra la venida de los frailes, siendo así que está en ellos el porvenir de España, maldigo mi ignorancia y mi torpeza. ¡Tener ante los ojos una mina de oro tan riquísima y no verla! Es preciso estar ciego.

JOSÉ NAKENS.

Recortes

El viaje del Presidente

Leemos en *La Montaña* de Reinos:

El lunes último tuvimos la suerte de que pasara (de largo) por esta población el ilustre *estadista* y confeccionador económico de frases retumbantes don Antonio Maura.

El viaje á través de la provincia fué una serie no interrumpida, sin imponentísimas manifestaciones de... indiferencia que parte del numeroso público, que se quedó en la cama, mientras el rápido exprés se deslizaba magestuoso, cruzando las praderas alegres, las abruptas hoces y las vegas hermosas de la poética Montaña.

En la capital fué obsequiado á su llegada

el eminente viajero con una *armoniosa* silba, por parte del vecindario que quiso aprovechar tan oportuna ocasión para demostrar las simpatías que siente hacia el hombre de la *revolución desde arriba* y hacia su imponderable política.

¡Bien venido y que sea enhorabuena!

De *La Federación* de Alicante:

Según leemos en la prensa de Madrid, el señor Maura, ha sido estrepitosamente silbado á su llegada á Santander.

¿Cuándo se convencerá el actual presidente del Consejo de Ministros que el pueblo español no le quiere al frente de los destinos públicos?

¿Espera el señor Maura, á que la revolución hecha desde abajo, le arroje de su sitio?

Pues si tal es su empeño, parécenos que habrá de conseguirlo, porque los ánimos se van caldeando tanto y tanto, que nada de extraño tendrá que el día menos pensado estalle el volcán que acabe con los directores de la política imperante.

Y con algo que está más alto.

Cortamos de *El Porvenir* de Valls:

Parece que el viaje de verano del Presidente del Consejo de Ministros, despierta en todas partes el más vivo *entusiasmo*... En Santander hubo pitos y bronca; en Bilbao, ahora, bronca y pitos, según cuentan; aunque en los centros oficiales lo desmientan.

En fin, que aumenta cada día la popularidad del señor Maura, el divino.

De *El Republicano* de Guadalajara:

Nada menos que dos silbas ha sufrido el señor Maura en su viaje de excursión, Una en Santander y otra en Bilbao. Salpicaduras del Atlántico, sin consecuencias desagradables.

Crónica de la Restauración

Para los protectores de la *buena prensa* que residen en esta ciudad.

Asesinato frustrado

El presidente de la Juventud Republicana herido.— Clericales y asesinos.

El día 11 fué víctima de un atentado criminal el señor Zamora, presidente de la Juventud Republicana de Granada.

Le atacaron cuatro individuos, puñal en mano, dando vivas á la virgen.

El señor Zamora se defendió de los criminales, dándose á la huida para evitar consumaran sus intentos, resultando ligeramente herido.

Se atribuye á los reaccionarios este atentado, por la campaña anticlerical emprendida por nuestro joven correligionario.

Denuncia por un militar de haber sido recluida contra su voluntad, en el convento de la Trinidad, una joven.

El Gráfico publica denuncias abrumadoras de las víctimas de Alcalá del Valle, que ho-

rrorizan al corazón más empedernido que pueda pisar la tierra.

No las publicamos porque dicho periódico ha sido denunciado y como vendrá día que todo se dirá, claro es que se tomen la molestia nuestros lectores de aguardar, á fin de no perjudicarnos bastante lo estamos de denuncias.

La Almudaina, ese fanfarrón de periódico que muchas veces publica artículos copiados de *El Gráfico* si es que traten de dar perfumes á su amo, ya que dice es independiente lo lógico sería que publicase los referentes á Alcalá del Vall.

Palos, puñetazos, colgado de una pared, golpes en el pecho con una piedra y muchas otras cosas de esa misma calidad se han efectuado en el segundo Montjuich de la España inquisitorial.

Curas tenorios

En Lucena de Castellón ocurrió uno de estos pasados días un espeluznante suceso que indignó al vecindario.

Dos curas venían hace tiempo disputándose las galanterías de una mujer.

Durante esta lucha hubo día en que los dos reprecaentantas de Dios en la tierra, llegaron á las manos.

Uno de ellos acometió al otro, disparándole varios tiros de revólver, sin lograr herirle.

Exasperado el agredido, se echó encima del agresor, dándole con una navaja varias puñaladas.

El herido fué conducido al hospital en grave estado.

El agresor fué detenido.

La huelga de Vinaroz

Los telegramas de Vinaroz indican que la huelga sigue violenta, no encontrándose ninguna fórmula que pueda solucionar el conflicto.

Los ánimos entre los trabajadores está excitadísimo, temiéndose que de un momento á otro ocurran sucesos desagradables.

Se censura la actitud en que se han colocado los patronos.

Los huelguistas dicen que antes de acceder á las exigencias de los amos, se hallan dispuestos á recurrir á todos los procedimientos por violentos que éstos pueden ser.

A consecuencia de este conflicto ha dimittido el alcalde.

El gobernador celebra frecuentes conferencias con obreros y patronos, no pudiendo llegar á entenderse; pues ni unos ni otros se hallan dispuestos á retroceder lo más mínimo en la línea de conducta que se han trazado.

Los huelguistas para guarecerse de las cargas de la fuerza armada presentan ante ésta á sus mujeres é hijos, medio desnudos, y llevando impresos en el semblante los horrores de la miseria.

Por estos motivos escribe con frescura envidiable un diario dinástico que la tranquilidad es absoluta, "atribuyéndose este *bienestar general* á la influencia indudable de aquellas excursiones realizadas por S. M. á todas las provincias españolas.

Por algo hemos dicho que los españoles de primera viven en Jauja y los de tercera en una antesala del infierno.

¡Hasta que quiebre el juego!

Hazañas de un curita

Se trata del capellán del Hospital civil de San Juan de Dios, que ingresó en la cárcel de Alicante por haber llegado al colmo la vida de orgía celestial que hacía dentro y fuera del convento.

La prensa dice que el cura tenía establecido una especie de serrallo entre las monjas del Hospital y que entraba de noche en las celdas de las mismas como Pedro por su casa, hasta que, por último, entró en la de una que no estaba por cosquillas y armó el escándalo que motivó la detención del cura.

En Gijón un cura disparó un tiro de revolver contra un caballero dejándole herido en el cuello.

El agresor se llama Vicente González y dicese que el motivo de la agresión fué debido á un asunto de herencia.

La víctima es un distinguido abogado y director de "El Corbayón" llamándose Marcelino Trapiello.

El hecho á sido objeto de muchos comentarios y doliéndose muchos de la frecuencia con que cometen crímenes esa gente de sotana.

¡Vaya un cura misericordioso!

Charla y cosas

El periódico sevillano *El País* ha sido denunciado por publicar una proclama al pueblo para que efectuase un buen recibimiento á los señores don Jerónimo Palma y don Francisco Pi y Arsuaga.

Nosotros que hemos leído ese escrito podemos decir que la única intención que puede haber tenido quien lo ha denunciado es el bautizar con el lápiz rojo al novel periódico de Sevilla.

Debe ser el funcionario ese un buen lacayo de *son Maulo*.

Hé aquí lo que dice el mismo periódico sobre la denuncia.

Esta denuncia es la primera, pero no será la última, lo sabemos.

El gobernador se ha propuesto seguir la conducta de su jefe político, el señor Mauera, castigando con mano dura los "atrevimientos", periodísticos.

Excepto *La Monarquía*, hipócrita é. insulsa, y el *Heraldo Sevillano*, es fácil que no quede un periódico sin denunciar.

La prueba es clara. Ayer *El Liberal*, hoy *El País*, mañana *El Baluarte*, luego ¡quién sabe!

Eso es bueno. ¡Que aprieten los tornillos y así estallará con más fuerza la caldera!

Ha causado excelente efecto entre los obreros de Zaragoza el rasgo generoso realizado por el señor Paraíso, destinando el producto de la recaudación de dos días de los tranvías

de aquella capital, para el desempeño de las prendas de obreros carpinteros huelguistas.

Los obreros zaragozanos, sin distinción de matices, preparan con este motivo un entusiasta y cariñoso recibimiento al integérrimo republicano, señor Paraíso, para cuando regrese de Panticosa, donde se halla actualmente veraneando.

Qué me se yo cuanta cosa se ha inventado esa gente frailuna para que los palmesanos no nos pudiésemos divertir esos días de bullicio.

Pues se han propuesto á título de la *moral* privar que las artistas del *Palais Flotant* cantasen couplets contrarios á lo que ellos llaman *moral* y enseñasen las extremidades inferiores á sus *devotos* de costumbre.

Nosotros que entendemos de muy diferente manera de ellos lo de la *moral* es que decimos ante todo el mundo y principalmente al gobernador *interino* que lo que perjudican los couplets de que tratamos es á esa *morrala* gobernante por su *siempre pá atras* cantado y bailado en los dichos couplets.

La gente de sotana ha invadido el cerebro del *interino* haciéndole poner una multa de cien pesetas á cada una de las tres artistas que se estaban ganando el sustento para la vida sin necesidad de llegar á efectuar lo que en Valladolid han hecho un fraile y una monja: fugarse de su respectiva jaula, vulgo convento, para no poner sus piés otra vez, en su pasada celda y habitar en ambos lados del Campo Grande.

Mientras estén al frente del gobierno jesuitas como ahora, todo absolutamente todo será imposible escribir, hablar, cantar, cosas contrarias á los noveles Torquemadas serán denunciados periódicos, encarcelados oradores y multados artistas.

Si todo eso es verdad, ¿de qué hablar y de qué cantar?

No hablar de otra cosa que no sea de un supuesto milagro del santo A ó del santo-B.

No cantar otra cosa que no sea el *Avemaría* y el *Corazón Santo*....

Llevar todos los *devotos* en una mano un puñal y en la otra un crucifijo para asesinar al primer hereje que encuentren por la calle y darle la extrema-unción y mandarle seguidamente al *Purgatorio* á purgar sus pecados.

¿Pero donde vamos?.....

Ahora ya salíamos del asunto ya habíamos penetrado en cosas *divinas* y Dios haga que *El Diario de Mallorca*, no se haya apercibido porque de seguro que nos excomulgaria.

Pues volvamos al asunto, eso de poner la friolera de 100 pesetas á tres artistas por cantar, fíjense bien los restauradores, resulta una broma pesada.

Es en extremo arbitraria y ridícula la resolución del *interino* en ese asunto del canto, no sabemos como debe haber finalizado el asunto, si se han pagado, ó no las 300 pesetas.

De seguro creemos que de haber estudiado el asunto bien el *interino* derogará tal multa.

¡Ni una palabra más!

El diputado republicano por Barcelona señor Lerroux efectuará pronto un viaje de propaganda á la Coruña á fin de desvirtuar los dimes y diretes que se hicieron cuando hace un mes lo había de efectuar y no pudiendo á causa de una enfermedad que sufrió el digno diputado lo efectuará ahora.

Los obreros y el partido republicano le dispensarán un cariñoso recibimiento obsequiándole con un banquete y tomando parte en un mitin monstruo que se celebrará.

Varios vecinos de la calle de Pelaires nos suplican llamemos la atención de la autoridad para que se ponga coto al abuso que diariamente cometen los inquilinos del número 15 de dicha calle, dando escándalos por cosas insignificantes de una manera soez á los vecinos que habitan aquellos contornos.

Según sabemos ya en otra ocasión fueron castigados con una multa por las mismas ó parecidas causas.

FERIAS Y FIESTAS

D. Antonio Villalonga en la sesión municipal celebrada el miércoles último, con muy buen acierto pidió la supresión del crédito consignado en el presupuesto para ferias y fiestas.

Uno de los motivos que alegó fué el fracaso del Coso Blanco diciendo los motivos que creía fueron causa de tal resultado que son los mismos que nosotros creemos y que ya en el otro número hicimos mención.

Podrán decir los críticos que este semanario en el otro número decía en el artículo de Ferias y fiestas que el Coso Blanco había sido más lucido que el año anterior.

Bien, verdad que lo decía pero refiriéndose no á la cabalgata del Coso, sino al exquisito gusto de las fachadas y balcones adornados y si bien esa diferencia no se consignaba, fué por olvido.

Ya está explicado el motivo porque decíamos que había sido más lucido el Coso y porque hoy aplaudimos la resolución del Ayuntamiento en la supresión de la cantidad para Ferias y fiestas.

Los que adornaron las fachadas y balcones no fueron *botifarras* ni marqueses sino gente del proletariado que no concurrió á la cabalgata porque sus necesidades no se lo permitieron como se lo permiten según dicen á los *botifarras* y marqueses.

¿Y porque no concurrieron esos señores?

Eso es lo que se pregunta, pero igualmente que el señor Villalonga lo dijo en la sesión lo decimos nosotros.

Por una parte, porque el Ayuntamiento es republicano y por otra porque en los dos años concurrieron una raza de gente evidenciada aquí con el nombre de *chuetas*.

Ridículos son esos motivos pero no hacen más los aludidos *botifarras* y marqueses que demostrar lo poco civilizados que son, como en otras ocasiones ya lo han demostrado.

No debemos decir más, que estamos completamente conformes con don Antonio Villalonga.